



El Sembrador Salió a Sembrar (Serie en Mateo, #30)

[Audio del Sermón](#)

Mateo 13.1–9 (RVR60)

Parábola del sembrador

(Mr. 4.1–9; Lc. 8.4–8)

¹Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. ²Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa. ³Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. ⁴Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. ⁵Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; ⁶pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. ⁷Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. ⁸Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. ⁹El que tiene oídos para oír, oiga.

El Propósito de las Parábolas (13:10–17)

13:10 Los discípulos se sentían perplejos porque el Señor *hablase* al pueblo con el lenguaje velado de las **parábolas**. De modo que le pidieron que les explicase Su método.

13:11 En Su contestación, Jesús distinguió entre la multitud incrédula y los discípulos creyentes. La multitud, que constituía una muestra representativa de la nación, estaba evidentemente rechazándole, aunque este rechazo no quedaría consumado hasta la cruz. No se les permitiría a ellos que conociesen **los misterios (secretos) del reino de los cielos**, mientras que Sus verdaderos seguidores recibirían ayuda para que comprendiesen.

En el NT un misterio es una realidad nunca antes conocida por el hombre, y que el hombre nunca podría llegar a saber excepto por revelación divina, pero que ahora le ha sido revelado. **Los misterios del reino** son verdades que hasta entonces no habían sido conocidas, acerca del reino en su forma interina. El hecho mismo de que el reino *fuese* a tener una forma interina había sido un secreto hasta entonces. Las parábolas describen algunas de las características del reino durante el tiempo en que el Rey iba a estar ausente. Algunas personas, por tanto, llaman a esto «el reino en su forma de misterio» —no que haya nada misterioso acerca del mismo, sino sencillamente que nunca había sido dado a conocer así hasta aquel momento.

13:12 Puede parecer arbitrario que estos secretos fuesen escondidos a la multitud y revelados a los discípulos. Pero el Señor da la razón: «**Porque a cualquiera que tiene, se le**

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

dará y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado». Los discípulos tenían fe en el Señor Jesús; por tanto, recibirían capacidad para más. Habían aceptado la luz; por tanto, recibirían más luz. En cambio, la nación judía había rechazado la Luz del mundo; por ello, no solamente se les impediría recibir más luz sino que perderían además la poca que tenían. El rechazo de la luz conlleva la negación de luz.

13:13 Matthew Henry compara las **parábolas** con la columna de nube y de fuego que iluminaba a Israel mientras que confundía a los egipcios. Las parábolas serían reveladas a los que estuviesen sinceramente interesados, pero resultarían ser «sólo una irritación para los que fuesen hostiles a Jesús».

De modo que no era cosa de capricho de parte del Señor, sino sencillamente la aplicación de un principio que se manifiesta en todos los aspectos de la vida: la ceguera voluntaria va seguida de ceguera judicial. A esto se debe que hablase a los judíos en parábolas. H. C. Woodring lo expresó de esta manera: «Por cuanto no tenían el amor de la verdad, no recibirían la luz de la verdad». Ellos profesaban ver, es decir, estar familiarizados con la verdad divina, pero la Verdad encarnada estaba en medio de ellos y ellos rehusaron rotundamente verla. Profesaban oír la Palabra de Dios, pero la Palabra viviente de Dios estaba en medio de ellos y no estaban dispuestos a obedecerle. No estaban dispuestos a comprender el maravilloso hecho de la Encarnación; por ello, les fue quitada la capacidad de comprender.

13:14-15 Eran un cumplimiento viviente de la profecía de **Isaías 6:9, 10**. El corazón de Israel se había **engrosado** y sus **oídos** eran insensibles a la voz de Dios. Rehusaron deliberadamente **ver nada con sus ojos**. Sabían que si veían, oían, comprendían y se arrepentían, Dios les sanaría; pero en su dolencia y necesidad rechazaron Su ayuda. Por ello, su castigo sería que *oirían pero no entenderían; mirarían, pero no verían en absoluto*.

13:16-17 Los discípulos gozaban de un enorme privilegio, por cuanto estaban viendo lo que nadie antes había visto. Los profetas y los justos del AT habían anhelado poder vivir cuando llegase el Mesías, pero no se había cumplido su deseo. Los discípulos habían sido favorecidos con poder vivir en el momento de crisis en la historia, ver al Mesías, ser testigos de Sus milagros y oír la enseñanza incomparable que procedía de Sus labios.¹

La parábola del sembrador (13:1-9)

13:1 Salió Jesús de la casa donde había sanado al endemoniado y se sentó junto al mar de Galilea. Muchos estudiosos de la Biblia ven la casa como símbolo de la nación de Israel, y el mar de los gentiles. Así, el movimiento del Señor simboliza una rotura con Israel; durante su forma de interinidad, el reino será predicado a las naciones.

13:2 Entonces **mucha gente** se reunió en la playa, y Él subió a sentarse en una barca y comenzó a enseñar a la gente mediante **parábolas**. Una parábola es una historia con una enseñanza subyacente espiritual o moral que no es siempre inmediatamente evidente. Las siete parábolas que siguen nos dicen cómo será el reino durante el tiempo que transcurre entre Su Primera Venida y la Segunda.

¹ MacDonald, W. (2004). *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (553). Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Las cuatro primeras parábolas fueron dichas a la multitud; las últimas tres fueron dadas sólo a los discípulos. El Señor explicó las dos primeras y la séptima a los discípulos, dejándoles (y dejándonos a nosotros) que interpretásemos las otras mediante las claves que Él ya había dado.

13:3 La primera parábola trata de un **sembrador** que plantó sus semillas en cuatro clases distintas de tierra. Como sería de esperar, los resultados fueron diferentes en cada caso.

13:4-8

TIERRA	RESULTADOS
1. Camino endurecido por las pisadas.	1. La semilla, comida por las aves.
2. Delgada capa de tierra sobre una formación rocosa.	2. La semilla brotó rápidamente, pero no arraigó; el sol la quemó y se secó.
3. Terreno infestado de espinos .	3. La semilla brotó pero fue imposible el crecimiento debido a los espinos .
4. Buena tierra .	4. La semilla brotó, creció y dio una cosecha: algunas espigas rindieron al ciento por uno, otras sesenta por uno y otras al treinta por uno.

13:9 Jesús concluyó la parábola con esta crítica amonestación: «**El que tiene oídos para oír, oiga**». En la parábola estaba comunicando un importante mensaje a la multitud, y un mensaje diferente a los discípulos. Nadie debería perderse el significado de Sus palabras.

Por cuanto el mismo Señor interpreta la parábola en los vv. **18-23**, refrenaremos nuestra curiosidad hasta llegar a aquel párrafo.²

13:18 Habiendo explicado por qué empleaba parábolas, el Señor pasa ahora a exponer la parábola de las cuatro clases de tierra. No identifica al **sembrador** pero podemos estar seguros de que se refiere o bien a Él mismo (v. 37) o a aquellos que predicán el mensaje del reino. Define la semilla como la palabra del reino (v. 19). La tierra representa a aquellos que oyen el mensaje.

13:19 El camino duro habla de aquella persona que rehúsa recibir el mensaje. Oye el evangelio pero **no lo entiende** —y no porque no pueda, sino porque no quiere—. Las aves son una imagen de Satanás; él **arrebata** la semilla de los corazones de estos oidores. Cooperan con ellos en su escogida esterilidad. Los fariseos eran oyentes de tierra dura. De alguna manera Satanás usa la falta de entendimiento para arrebatar la semilla. En la Biblia vemos, por ejemplo, que el entendimiento está velado (2 Corintios 3:15-16), y que la gente puede ser tarda para oír (Hebreos 5:11).³

13:20-21 Cuando Jesús se refirió a los pedregales, tenía en mente una delgada capa de tierra cubriendo una formación rocosa. Esto representa a aquellas personas que oyen la

² MacDonald, W. (2004). *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento* (552). Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE.

³ Ríos, A. (1994). *Comentario bíblico del continente nuevo: San Mateo* (161). Miami, FL: Editorial Unilit.

palabra y responden **con gozo**. Al principio el sembrador podría sentirse entusiasmado de que su predicación tiene tanto éxito. Pero pronto aprende una lección más profunda: que no es bueno cuando el mensaje es recibido con sonrisas y vítores. Primero ha de haber convicción de pecado, contrición y arrepentimiento. Es cosa mucho más prometedora ver a un indagador dirigirse llorando al Calvario que verle subiendo pasillo arriba con un corazón ligero y entusiasmado. La tierra sin profundidad da una profesión superficial. Pero cuando esta profesión es puesta a prueba por el sol abrasador de **la aflicción o la persecución**, decide que no vale la pena y abandona toda profesión de lealtad a Cristo. Este tipo de personas (v. 21) son de corta duración en las cosas espirituales aun en las mejores circunstancias; pero cuando aparecen problemas y persecuciones debido a la Palabra de Dios, duran menos tiempo aun (1 Juan 2:19). En nuestro día podemos comparar estas personas a quienes se dejan llevar por sus emociones, pero cuya fe o lado espiritual no tiene profundidad.

13:22 La tierra infestada de espinos representa otra clase que escucha la palabra de una manera superficial. Exteriormente parecen ser genuinos súbditos del reino, pero llega el tiempo en que su interés queda ahogado por **el afán de este siglo** (2 Timoteo 4:10) y por su deleite en **las riquezas** (v. 22, y ver 1 Timoteo 6:17). En sus vidas no hay fruto para Dios. Lang ilustra esto mediante el caso de un hijo de un padre amante del dinero y con un enorme negocio. Este hijo oyó la Palabra en su juventud, pero se enredó en el negocio.

“Pronto se encontró con que tenía que escoger entre complacer a su Señor o a su padre. Así, había espinos en la tierra cuando se sembró la semilla y germinó; el afán de este siglo y el engaño de las riquezas estaban ya ahí. Cedió a los deseos de su padre, se entregó totalmente al negocio, llegó a ser el gerente de la compañía y cuando estaba bien avanzado en años tuvo que reconocer que había descuidado las cosas celestiales. Estaba a punto de retirarse y expresó su intención de ser más diligente en las cuestiones espirituales. Pero de Dios nadie se burla. Este hombre se retiró y murió repentinamente al cabo de muy pocos meses. Dejó 90,000 libras esterlinas [una enorme fortuna para la época de aquel incidente] y una vida espiritualmente estéril. Los espinos habían ahogado la palabra y fue sin fruto.”

13:23 La **buena tierra** representa a un verdadero creyente. **Éste... oye la palabra** con receptividad y la **entiende** al obedecer lo que oye. Aunque no todos estos creyentes producen la misma cantidad de fruto, todos muestran por su fruto que tienen vida divina. El **fruto** aquí es probablemente la manifestación del carácter cristiano y no almas ganadas para Cristo. Cuando se usa la palabra *fruto* en el NT, se suele hacer mención al fruto del Espíritu (Gálatas 5:22, 23).

Este es el caso de los únicos que con toda seguridad podemos afirmar que son salvos. Tres características de estas personas son que:

- (1) Oyen ([Juan 5:24](#));
- (2) Entienden—en contraste con las del primer tipo de suelo ([v. 19](#));
- (3) Dan fruto. Esta persona debe entender la cruz, el compromiso con Cristo y el costo que ello implica; entonces podrá dar fruto a ciento, a sesenta y a treinta por uno. Entre quienes entienden y reciben la Palabra, existe diferencia en el fruto que producen. No dice el Señor que este terreno no tuviera piedras o espinos, sino que no había nada que fuese estorbo suficiente como para impedir el crecimiento (ver [Colosenses 3.16](#)).

¿Qué quería comunicar esta parábola a las multitudes? Evidentemente, les advertía frente al peligro de escuchar sin obedecer. Estaba calculada asimismo para alentar a las personas a recibir la Palabra con sinceridad, y luego probar su genuinidad dando fruto para Dios. En cuanto a los discípulos, esta parábola los preparó a ellos y a futuros seguidores de Jesús para el hecho por otra parte desalentador de que relativamente pocos de los que oyen el mensaje son genuinamente salvados. Libera a los leales súbditos de Cristo del engaño de que todo el mundo se haya de convertir mediante la difusión del evangelio. Los discípulos quedan igualmente advertidos en esta parábola contra tres grandes antagonistas del evangelio:

- (1) El diablo (las aves —el Maligno—);
- (2) La carne (el sol abrasador —la aflicción o las persecuciones—); y
- (3) El mundo (los espinos, el afán de este mundo y el deleite en las riquezas).

Finalmente, los discípulos reciben una visión respecto a los enormes beneficios resultantes de invertir en la personalidad humana. Un treinta por uno equivale a un beneficio de un 3,000 por ciento, un sesenta por uno a un beneficio del 6,000 por ciento, y ciento por uno es un beneficio del 10,000 por ciento sobre lo invertido. En realidad, no hay forma de medir los resultados de un solo caso de conversión genuino. Un ignorado maestro de Escuela Dominical que invirtió en Dwight L. Moody; Moody ganó a otros y éstos a su vez ganaron a otros. El maestro de E. D. inició una reacción en cadena que nunca se detendrá.

Referencias adicionales:

[Colosenses 3.16 \(RVR60\)](#)

¹⁶*La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.*

[Hebreos 4.2 \(RVR60\)](#)

²*Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.*

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Hebreos 11.6 (RVR60)

⁶Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Hebreos 4.12 (RVR60)

¹²Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.